

Despierta mi ángel

Agustina Chiera



Despierta mi ángel

Chiera Agustina M

Capítulo 1

Despierta mi ángel

Mi ángel. Un accidente automovilístico te alejó de mi lado. No recuerdo los siguientes segundos a la terrible llamada. El teléfono cayó al suelo y mi vida al vacío.

¿En dónde te encuentras? ¿Qué estas soñando, amor mío? Quisiera estar en aquél sueño profundo junto a ti para abrazarte y pedirte que regreses a hacerme cosquillas, mientras comemos chocolates un sábado por la noche. No me olvides. Búscame en las flores del camino en el que te encuentras y prometo ser yo quien te llene de besos de bienvenida.

¡Cuán fuerte es mi dolor! Mis lágrimas se desvanecen en su propio recorrido, como los latidos de mi corazón. Lo siento por no ser fuerte. Tú me has enseñado a amar y a ser feliz. ¿Cómo hago para continuar?

Sigo girando en círculos sin detenerme. El tiempo pasa y pasa y yo continuo preguntándome por qué un ángel como tú está peleando por su vida. No lo creo, me duele el cuerpo y me pesan los ojos. Tu sonrisa era el sentido de mi vida, tu presencia y existencia me hacían vivir, luchar contra todo. Tú me dabas la fuerza para vivir en un mundo tan caótico y poco empático como éste. Nosotros éramos un regalo de la vida, un refugio de todo lo malo. No sé lo que pasará mañana, solo deseo y ruego que despiertes.

Me siento a tu lado y estás tan callado. Me rio mientras mis ojos comienzan a llorar, recordando cuando te enojabas por cualquier cosa y con un beso se te pasaba. Tus mejillas no tienen el color que el sol les regalaba. Necesito verte sonreír como siempre lo hiciste. Te juro amor, estoy destrozada. Necesito verte para decirte todo lo importante que eres y así poder expresarte mi amor y que sientas esa seguridad de que soy tuya para toda la eternidad, de que nuestra historia tendrá un final feliz. Así como te lo prometí una vez colocando tus manos en mi pecho, ahora entre lágrimas y sujetándote la mano, te prometo una vez más que lucharé hasta el final por conquistarte día a día, para devolverle a tu vida la felicidad y para que juntos cumplamos todos nuestros sueños. Perdóname si alguna vez no te dije cuanto te amaba, lamento no haberlo hecho. Hoy me pesa. Eres lo más valioso que la vida pudo darme.

Perdona mis enojos sin sentidos y mis acciones egoístas. No siempre he tenido buenos días, pero en cada atardecer le agradecía a Dios tu existencia. No te vayas. No camines por nuestro jardín sin mí, no me apartes de tus pensamientos. Aquí estoy, rindiéndome ante ti.

Escúchame.

¡Despierta por favor! Te extraño, te necesito. Eras mi alegría cuando mis días eran grises, eras y siempre serás la razón de mi despertar cada mañana. Sueño con que seas mi esposo, formar esa preciosa familia que siempre deseamos, abrazarnos y fundirnos en nuestro propio universo. Por favor, escúchame y regresa, que sin ti la vida no es una hermosa melodía, sin tu amor no existo, sólo despierta mi ángel porque si existe una persona que le da magia a este mundo eres tú.

Todo mi amor por ti.

Chiera Agustina

M.